

# Desarrollo de competencias transversales en la crisis sanitaria de COVID-19 en México: Una experiencia de clase

## Development of transversal competences in the health crisis of COVID-19 in Mexico: A class experience

José Carlos Vázquez-Parra, Ph.D.  
Tecnológico de Monterrey, México

### Resumen

La crisis sanitaria desencadenada por la presencia de COVID-19 significó un reto no únicamente para las autoridades de los países, sino también para las empresas, las organizaciones y los ciudadanos en general. Las instituciones educativas fueron uno de los agentes determinantes en el despliegue de las medidas de contención de la enfermedad, pues desempeñaron un rol fundamental cuando tomaron la decisión de llevar a cabo un aislamiento social. Así, el presente artículo presenta los resultados de una actividad de clase que tuvo que flexibilizarse de su formato presencial a virtual, argumentando la posibilidad de conseguir un nivel de reflexión y análisis semejante, logrando el desarrollo de la competencia transversal de compromiso ético y ciudadano.

Palabras clave: innovación educativa, flexibilidad educativa, virtualidad, ética, compromiso ciudadano

### Abstract

The health crisis triggered by the presence of COVID-19 posed a challenge not only for the authorities of the countries, but also for companies, organizations and citizens in general. Educational institutions were one of the determining agents in the deployment of

measures to contain the disease, as they played a fundamental role when the decision was made to carry out social isolation. Thus, this paper presents the results of a class activity that had to be relaxed from its face-to-face format to virtual, arguing the possibility of achieving a similar level of reflection and analysis, accomplishing the development of transversal competence of ethical and citizen commitment.

Keywords: educational innovation, educational flexibility, ethical virtuality, citizen commitment

**Recibido:** 29 mayo 2020      **Aceptado:** 3 febrero 2021      **Publicado:** 16 abril 2021

**Correspondencia:** José Carlos Vázquez-Parra <jcvazquezp@tec.mx>

## Introducción

Se dice que los profesores deben aprender a ser flexibles. Aunque parece ser una labor sencilla, bien puede ser complejo e incierto cuando tal flexibilidad responde a una necesidad ante una crisis. A partir de las medidas que diversas instituciones de educación superior en México llevaron a cabo ante la alerta sanitaria del COVID-19, las actividades docentes que podrían calificarse como parte de un proceso de innovación educativa tuvieron que volverse en acciones de respuesta ante la necesidad de seguir dando cursos desde la virtualidad.

Cabe señalar que esta reflexión pudiera resultar poco innovadora, si se compara con los sistemas educativos que siempre han sido virtuales. Sin embargo, la situación que rescata este texto alude a la posibilidad de migrar actividades de una clase presencial a la virtualidad, considerando que, por diseño, contaban con elementos que detonaban la reflexión y el diálogo entre el docente y sus estudiantes. Así, este artículo presenta los resultados de una actividad de análisis y reflexión a distancia que, con base en una rúbrica de evaluación, demuestra el desarrollo de la competencia de compromiso ético y ciudadano ante las medidas de aislamiento social requerido por la alerta sanitaria del COVID-19 en México. Como conclusión, se presentan argumentos que demuestran que, a pesar del tránsito de la clase de un modelo presencial a uno flexible digital, la actividad que se plantea como ejemplo consigue cumplir su objetivo, mostrando las amplias posibilidades que tiene consigo la capacidad de cambio de los docentes, cuando estos se encuentran ante una situación de crisis.

## **COVID-19 y flexibilidad educativa**

COVID-19 hace referencia al acrónimo *Coronavirus Disease 2019*, la cual es una enfermedad infecciosa detectada por primera vez en Wuhan, China, en 2019. Aunque los síntomas de esta enfermedad son muy similares a los de la gripe común, la tasa de infección es considerablemente más alta, y se estima que cerca del tres por ciento de los infectados pudieran desarrollar consecuencias agravantes derivadas que los lleve a la muerte (OMS, 2020).

Por ser una enfermedad no identificada con anterioridad, y no contar con una vacuna, el COVID-19 se extendió con bastante celeridad, impactando, en un par de meses, a gran parte de los países del mundo, con una tasa de infección bastante significativa (OPS, 2020).

En México, el primer caso de coronavirus registrado se dio el 27 de febrero de 2020. Esto dio lugar a que, en las semanas posteriores, las instituciones, tanto públicas como privadas, consideraran las medidas con las cuales enfrentar la enfermedad y tratar de reducir la tasa de infecciones (US-Embassy, 2020). Hay que considerar que el COVID-19 llegó a México después de haber impactado diferentes países de Europa, en donde la tasa de infección fue considerable y el número de muertos, en poco tiempo, superó los miles de personas (Velásquez-Loaiza, 2020).

Para responder a esta necesidad, diferentes instituciones educativas dispusieron la aplicación de medidas de aislamiento social con el afán de proteger a su población y evitar, así, ser partícipes del aumento de contagios. De esta forma, el 17 de marzo de 2020, gran parte de las instituciones de educación básica, media y superior tomaron la decisión de suspender sus actividades académicas y desplegaron amplios programas de capacitación docente para continuar con sus cursos desde la virtualidad (“Coronavirus en México”, 2020). Es importante señalar que no todas las instituciones contaban con herramientas y capacidad tecnológica para enfrentar esta demanda; sin embargo, en aquellas que sí tenían esta posibilidad, bastó una semana para continuar sus clases en formato virtual con cotidianidad (“Por coronavirus”, 2020).

Dentro de las acciones o propuestas que incluían estos programas de formación docente se encontraban desde la necesidad del rediseño de actividades y sesiones completas para cubrir el calendario escolar de varias semanas, hasta el uso de herramientas tecnológicas para la impartición de cursos sincrónicos, generación de material asincrónico, y múltiples aplicaciones para conservar la comunicación entre el docente y sus estudiantes (“Jalisco pospone eventos”, 2020). Aún así, la percepción de muchos docentes en cuanto a este tipo de modificaciones seguía arraigada a la visión de que, aunque se garantizara la impartición del conocimiento, el uso de tecnologías afectaría el nivel de reflexión y análisis que tenían sus cursos presenciales. Esto se apreciaba, en mayor medida, en materias que implicaban el desarrollo de competencias y habilidades sociales o transversales.

## Aprendizaje ante la crisis

Aunque la alerta sanitaria de COVID-19 pudiera ser un reto nuevo para las instituciones educativas, esto no es así, ya que no es la primera ocasión que en México se ven situaciones que requieran una respuesta académica para dar continuidad a los periodos y necesidades escolares. En 2009, el país fue el epicentro de la llamada gripe A, o H1N1, la cual afectó a más de 70,000 personas, con una cifra de muertos superior a los 1,100 pacientes. Como respuesta ante dicha crisis, las autoridades dispusieron lineamientos de aislamiento social, lo cual, a diferencia de COVID-19 se dio por entidades (Ajenjo, 2020). El 24 de abril de 2009, la Ciudad de México suspendió actividades escolares, lo cual se replicó a nivel nacional hasta el 29 de abril de ese mismo año (Velásquez-Loaiza, 2020). Aunque el periodo de suspensión fue relativamente corto, ya que las actividades educativas se reactivaron el 11 de mayo, las instituciones de educación superior consideraron la necesidad de tomar acciones en caso de que la crisis sanitaria se extendiera por más tiempo (“A una década de la pandemia”, 2020).

Casos como el Tecnológico de Monterrey se enfocaron en el uso de tecnologías de la información para terminar el semestre, cumpliendo con las actividades académicas por medio de un modelo flexible, y con el apoyo de herramientas como la plataforma Blackboard (EXATEC, 2009). Esto también puede apreciarse en otras instituciones, como el Departamento de Educación e Investigación en Salud del Hospital General Regional 25 del Instituto Mexicano del Seguro Social, el cual, por medio del uso de herramientas virtuales, consiguió desarrollar competencias clínicas a través de una estrategia de educación a distancia (Echevarría *et al.*, 2010).

Una situación semejante se gestó como resultado de un sismo de 7.1 grados en la escala de Richter que impactó el centro del país el 19 de septiembre de 2017 (“Un poderoso terremoto”, 2017). Este sismo trajo consigo una gran incertidumbre acerca del estado de las construcciones de muchos centros educativos. Ese fue el caso del Tecnológico de Monterrey, en su campus de Ciudad de México, que perdió dos de sus edificios de aulas, los cuales quedaron con daños estructurales que impedían su uso (Lastiri, 2018). Nuevamente, ante una situación de crisis, las instituciones de educación atendieron a la realidad que se les presentaba, respondiendo con flexibilidad y compromiso de su cuerpo académico, para así restablecer el servicio a sus estudiantes lo antes posible. En su momento, las autoridades de esta universidad previeron la utilización de terrenos aledaños al campus para generar estructuras temporales con las cuales se pudiera normalizar la atención. Sin embargo, esto significaría un proceso que implicaría un par de semanas de trabajo (Granados, 2017).

Ante esto, se desplegó un programa de flexibilización de los cursos que se impartían en el campus, con la finalidad de que los profesores pudieran impartir sus clases de manera remota. Esto ayudaría a dar tiempo a la institución para reconfigurarse en nuevas instalaciones, y brindaba tranquilidad a los estudiantes

acerca de su proceso formativo y continuidad del semestre académico (López, 2017). De esta forma, los profesores emprendieron, por necesidad, un proceso de capacitación en herramientas tecnológicas y el desarrollo de un Modelo Flexible Digital, que les permitió hacer frente al problema que enfrentaban. Esto convirtió la crisis en una oportunidad para probar sus capacidades de flexibilidad y adaptación, así como la adquisición de competencias que les hicieron ejemplo de innovación educativa (Tecnológico de Monterrey, 2017).

## **La formación del compromiso ético y ciudadano**

Aunque la parte fundamental de la formación de los nuevos profesionistas se centra en la adquisición de competencias disciplinares, no se puede cuestionar la relevancia que, de igual forma, tiene el desarrollar habilidades relacionadas con aspectos sociales del individuo (Alcocer *et al.*, 2016). Las instituciones educativas saben que la responsabilidad que tienen hacia los estudiantes no puede quedar limitada por la capacitación para el empleo, sino también, desarrollar en ellos un espíritu crítico que los haga mejores personas y ciudadanos comprometidos con su sociedad (Vallaes, 2014).

Por ende, el desarrollo de la competencia de compromiso ético y ciudadano busca que los individuos puedan hacer frente a los desafíos éticos y sociales que implica la sociedad actual, brindándoles la capacidad de llevar a cabo proyectos que se orienten a la transformación social y la búsqueda del bienestar común (Tecnológico de Monterrey, 2019). Dentro de esta competencia, se considera que el estudiante debe efectuar un proceso de desarrollo que implique el que tenga la capacidad de reconocer la realidad, ser empático ante las situaciones de su entorno, contar con capacidad de argumentación, actuar de manera íntegra y, sobre todo, mostrar un compromiso ciudadano para la transformación social (Córdova Espinoza, 2017). Una parte fundamental de este proceso se relaciona con la necesidad de que el estudiantado conozca la realidad que le rodea, planteando situaciones en las cuales pueda situarse para desarrollar su perspectiva moral de dichos problemas (Vázquez Parra *et al.*, 2019). Como un elemento fundamental del desarrollo de esta competencia, se encuentra una serie de cursos transversales que se enfocan, primordialmente, en detonar la reflexión y la capacidad de análisis en los estudiantes, buscando que el aula se convierta en un espacio colaborativo donde puedan ejercitar su criterio y capacidad de argumentación, y juicio (Tecnológico de Monterrey, 2019).

No es extraño, pues, que este tipo de cursos incluya temas relacionados con la pobreza, la desigualdad, la discriminación, la violencia y cualquier otra situación que aqueje a la realidad del estudiante, buscando brindar, a cada alumno, la oportunidad de reflexionar y opinar con respecto a los problemas, y analizar la forma en la que,

como miembros de la sociedad, pueden ser parte de la solución (Vázquez Parra *et al.*, 2017).

Un elemento relevante es la realización de actividades que busquen sensibilizar a los participantes del rol que desempeñan en la sociedad ante situaciones que les aquejan o aquellas que, aunque les resulten ajenas, tienen impacto en su entorno. Para ello, es fundamental que el docente consiga una reflexión profunda en el grupo, pues, de no ser así, esto puede quedar en un buen intento, con un impacto poco relevante o nulo en sus estudiantes (Vázquez Parra *et al.*, 2019). Por ende, existe un fuerte cuestionamiento hacia el desarrollo de este tipo de actividades por medio de la virtualidad, pues resulta complicado desarrollar competencias de corte social y que implican la reflexión con y por el otro, si el medio para llevarlo a cabo es dicha modalidad.

Este es el reto de la actividad que el presente texto presenta, la cual buscó desarrollar la competencia de compromiso ético y ciudadano en un grupo de estudiantes que, como consecuencia de la crisis sanitaria del COVID-19, tuvieron que flexibilizar sus sesiones de un formato presencial a uno virtual.

## **Metodología**

### **Caso de estudio**

La presente actividad se ha llevado a cabo como parte de una materia de formación ética para estudiantes de pregrado, en un grupo en el que se incluyen alumnos de múltiples carreras y disciplinas. El objetivo del curso se centra en desarrollar un compromiso profesional con los problemas del entorno social del participante, considerando la forma en la que, desde su profesión, puede ser partícipe de soluciones.

La materia, por encontrarse insertada en la última parte de la malla curricular de los estudiantes (7-10 semestre), tiene el objetivo de desarrollar competencias enfocadas a la aplicación de conocimientos y, no solo así, a la sensibilización o reconocimiento de la realidad, como sucede con cursos de semestres inferiores. Por ser un curso de cierre, se espera que los alumnos cuenten con las subcompetencias iniciales de la competencia general, tal que puedan alcanzar reflexiones más profundas y estructuradas.

Es importante mencionar que, para la medición de la presencia de la competencia y su desarrollo, se cuenta con descriptores que permiten evaluar la complejidad de la reflexión y el análisis, mismos que vinculan las cinco habilidades que el estudiante debe tener para confirmarse que cuenta con la competencia de compromiso ético y ciudadano (ver Tabla 1).

Tabla 1

*Competencia de compromiso ético y ciudadano, y sus subcompetencias*

Competencia	Subcompetencias			
Compromiso ético y ciudadano	Reconocimiento y empatía	Argumentación ética	Integridad	Compromiso ciudadano para la transformación social
Implementa proyectos orientados a la transformación del entorno y el bienestar común, con conciencia ética y responsabilidad social.	Respeto la dignidad, derechos, contribuciones y circunstancias, personales y de los demás, procurando presentar soluciones constructivas y solidarias ante situaciones ajenas.	Soluciona problemas de diversos ámbitos de la vida, con conciencia ética, argumentando desde principios y valores.	Resuelve situaciones de la vida académica, profesional y social, mediante el cumplimiento de leyes, normas y principios éticos.	Construye soluciones comprometidas, sostenibles y solidarias ante los problemas y necesidades sociales, por medio de estrategias que fortalezcan la democracia y el bien común.

Fuente: Tecnológico de Monterrey (2019).

## **Población**

La población la constituye un grupo de 30 estudiantes que llevaban el curso de ética profesional durante el semestre de febrero-junio de 2020, considerando como criterio fundamental que estuvieran activos y participaran de la sesión en la cual se llevó a cabo la actividad. La selección de esta población radica en que es el semestre y los grupos que primero impactó la crisis sanitaria del COVID-19 y la implementación del aislamiento social decretado por las autoridades.

Tomando en cuenta estos criterios, la muestra consideró la participación de los estudiantes pertenecientes al grupo que se describe en la Tabla 2.

Tabla 2

*Características de la población*

Grupo	Horario	Cantidad de estudiantes	Hombres	Mujeres
5	Miércoles 15.30-18.30 hrs.	29	14	15



Un punto fundamental para la constitución de la población era el hecho de que, originalmente, la clase se daba de forma presencial. Esto permitiría apreciar, a la par del desarrollo de la competencia, la capacidad de adaptación y flexibilidad de los estudiantes, pudiendo continuar con su proceso formativo a pesar del cambio de formato y los estímulos.

### **Sobre la actividad**

La actividad en cuestión tiene el objetivo de detonar la reflexión en el estudiantado a partir de una imagen y una serie de preguntas relacionadas. Busca que, a partir de su análisis, reflejen sobre (a) su capacidad de reconocer el problema que se muestra y ser empáticos con las personas que lo viven; (b) su nivel de argumentación con base en principios y valores éticos y morales; (c) su habilidad para plantear soluciones desde su persona o profesión, y (d) la posibilidad de plantear soluciones solidarias que promuevan un bien común sostenido y a largo plazo.

Originalmente, la imagen que se proponía para la actividad era una fotografía original de Johnny Miller producida para el Foro Económico Mundial (García, 2020), que refleja la situación tan grave y desafiante de la desigualdad en México<sup>1</sup>. En esta imagen, se muestran dos colonias, una de clase alta y una de clase baja, divididas únicamente por una barda. Esta fotografía se mostraría en clase para detonar la reflexión y el análisis en grupo a partir de las siguientes preguntas:

1. ¿Qué puedes decir acerca de la foto? ¿Qué problema social manifiesta?
2. ¿Qué puedes decir de las personas que se ven, y de quienes no se ven, en la foto?
3. ¿Qué relevancia social tiene la realidad que muestra la foto?
4. ¿Quién es responsable de este problema?
5. ¿Qué podemos hacer al respecto como ciudadanos? ¿Y desde tu profesión?

Después de esto, se les pediría que hicieran un análisis de una cuartilla, en la que llegaran a sus propias conclusiones.

Cabe mencionar que esta actividad ya se había realizado en tres semestres anteriores (agosto-diciembre de 2018, enero-mayo de 2019 y agosto-diciembre de 2019), y consiguió que la mayor parte de los estudiantes (según se resume en la Tabla 3) mostraran por lo menos tres de los cuatro elementos que constituyen la competencia de compromiso ético y ciudadano. La mayoría de las ocasiones, la falta de argumentos sólidos para respaldar su reflexión fue la carencia más usual.

---

<sup>1</sup> Visite el siguiente enlace para ver una copia de la fotografía: García, A. K. (2020, febrero 20). 5 gráficos sobre la desigualdad en México. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/economia/5-graficos-sobre-la-desigualdad-en-Mexico-20200223-0001.html>



Tabla 3

Resultados de semestres anteriores

	agosto-diciembre 2018	enero-mayo 2019	agosto-diciembre 2019
Estudiantes con nivel de reflexión satisfactorio	72%	81%	76%

Considerando la necesidad de trasladar la clase de la presencialidad a la virtualidad, pero sin que esto implicara una afectación en el desarrollo de las competencias y los objetivos planteados, se vio la posibilidad de flexibilizar la actividad.

### **Implementación**

La actividad propuesta se encontraba agendada para la sesión 6 del semestre, la cual se impartió el día 19 de marzo de 2020. Se dio tiempo hasta el 22 de marzo para la entrega de la reflexión correspondiente.

A diferencia de la actividad original, el docente vio la posibilidad de darle un giro a la reflexión, enfocándose en una situación actual y que aquejaba al grupo en general: la crisis sanitaria del COVID-19 y el problema de desabasto a causa de las llamadas “compras de pánico”. Así, aunque se respetaron las mismas preguntas, la imagen se modificó, utilizando diversas fotos de los supermercados llenos y encarecidos de víveres a causa de estas compras excesivas.

Con la intención de replicar la actividad desde la virtualidad, se utilizó la herramienta de videoenlaces ZOOM, con la que se generó un aula virtual, a la cual los estudiantes pudieran acceder para su clase, como lo harían de manera presencial. De esta forma, la sesión se desarrolló a partir de una estructura semejante a lo que se hacía presencialmente, a fin de no afectar el nivel de respuesta y vinculación del docente con el grupo.

En cuanto a la aplicación de la actividad, la secuencia didáctica se resume en la Tabla 4, a continuación.

Una vez llevada a cabo la actividad, se continuó con la indicación de la actividad original: cada estudiante tendría que completar, de manera individual, un análisis de una cuartilla, mediante la cual llegara a sus propias conclusiones. Tendrían un par de días para entregarla.

Tabla 4

*Secuencia didáctica*

Tiempo	Actividad
Min 0-5	Se les mostró la imagen por medio de la función de compartir pantalla de la herramienta Zoom
Min 5-15	Se lanzaron las preguntas al grupo, proyectándolas a un lado de la imagen
Min 15-35	Se les separo por grupos pequeños por medio de la función de Salas de la aplicación, con la indicación de que pudieran reflexionar colaborativamente sobre las preguntas
Min 35-45	Se regreso al pleno del grupo para que cada equipo pudiera compartir su reflexión

## Resultados

Es interesante señalar que, posterior a la revisión de los textos que entregaron los estudiantes, se encontró que el nivel de reflexión alcanzado fue variable. Aún así, en la mayoría de los casos, se consiguió un nivel de análisis suficientemente profundo.

Para evaluar las respuestas, se utilizó una metodología de análisis de contenidos, por medio de la cual se identificaron palabras o frases que permitieran construir clasificaciones relacionadas con las subcompetencias que integran la competencia de compromiso ético y ciudadano, así como los cuatro elementos que se buscaban alcanzar como parte del objetivo de la actividad. De esta forma, se consideraba que la reflexión alcanzaba un nivel satisfactorio si cumplía tres de los cuatro parámetros (Tabla 5).

Tabla 5

*Resultados nivel de reflexión*

Competencia de compromiso ético y ciudadano	Nivel satisfactorio: Porcentaje y número de estudiantes	Nivel insatisfactorio: Porcentaje y número de estudiantes
Nivel de Reflexión Alcanzado	86.6% - 26	13.3% - 4

A partir de los resultados, se puede apreciar que, a pesar de la virtualidad, es posible conseguir un nivel de reflexión profundo y, así, desarrollar competencias transversales y de carácter social. Se considera que un factor que pudo resultar

relevante para superar el nivel de análisis de semestres anteriores pudo radicar en haber utilizado una imagen que se relaciona con una problemática que afectaba actualmente a los estudiantes, lo cual no se había llevado a cabo anteriormente. Aunque la desigualdad es un problema que nos aqueja a todos, no es algo que los alumnos relacionen como una afectación directa.

En las reflexiones, fue notorio que no solo reconocieron el problema del desabasto y su impacto en las personas, sino que, incluso, se percibieron como posibles afectados directos.

E3.- “El desabasto de alimentos por las compras de pánico nos afecta a todos”.

E11.- “La imagen muestra el desabasto que se genera cuando el miedo nos lleva a actuar sin pensar en los demás”.

E20.- “El desabasto es un problema que todos sufrimos, pero que afecta más a aquellos que no cuentan con dinero para hacer compras a gran escala y terminan con las sobras de la clase alta”.

Además, la mayoría consiguió identificar la posibilidad de una responsabilidad ampliada, que no solo consideraría a las personas que sucumben ante las compras de pánico, sino también a las autoridades, medios de comunicación y partícipes de redes sociales que no dan información objetiva sobre la situación.

E2.- “El desabasto se genera por múltiples factores como el pánico que surge por la falta de información, la nula confianza que se tiene en las autoridades y, sobre todo, la falta de solidaridad de las personas, que solo ven por ellos y sus familias, sin pensar en los demás”.

E7.- “Cuando la gente tiene miedo actúa de forma egoísta, lo que resulta de vivir una crisis con un gobierno que no muestra acciones contundentes y con medios de comunicación que no informan de forma clara”.

E25.- “Todos somos responsables de este tipo de imágenes, las cuales fueron bastante usuales en los supermercados el fin de semana. Si uno no sabe si mañana va a haber alimentos, pues agarra uno de todo”.

E28.- “En redes sociales se encuentra información contradictoria sobre lo que los gobiernos federal y estatal dicen, así como comentarios de instituciones y organizaciones que, en lugar de calmar a las personas, les generan pánico. En este momento, aún no sabemos bien cuantos casos hay en el país, y eso lo hace a uno tomar sus precauciones”.

Un punto interesante es que la mayoría mencionó nociones relacionadas con la justicia, el derecho, la igualdad, la responsabilidad y la dignidad de las personas.

E13.- “No es justo que los que tienen dinero vayan y compren todo, dejando a los demás sin nada. Sus familias también tienen derecho al alimento”.

E15.- “El acceso a la comida es un derecho humano que las autoridades e instituciones deben garantizar”.

E29.- “Es responsabilidad de todos ver por el bien de los demás. No basta con que los supermercados tengan productos en sus bodegas, nosotros debemos ser consumidores responsables en esta situación de crisis”.

A pesar de que las preguntas detonantes invitaban a plantear una solución personal o profesional, la mayoría de los estudiantes planteó soluciones basadas en la participación social, considerando los diferentes roles que desempeña cada agente en la búsqueda de una respuesta que satisfaga a todos.

E28.- “Es necesario que gobierno, empresas y consumidores establezcamos reglas para el consumo responsable. Tal vez en un inicio no nos van a gustar, porque vamos a tener que ir más veces al super, pero a la larga, es lo mejor para todos”.

E01.- “La autoridad debe procurar ser clara con la información que da sobre la situación actual del país, para brindar confianza a las personas y evitar una situación de pánico. Una rueda de prensa en la que el gobierno y los empresarios explicaran que no habrá escases, sería muy benéfica para calmar el miedo que muchas personas tenemos”.

E30.- “Ante cualquier crisis, como cuando fue el H1N1 o los sismos de hace unos años, se necesita que haya alguien que tome el control y ponga el orden en las cosas. Aunque idealmente debería ser el gobierno, creo que lo mejor sería la participación de autoridades, empresas y sociedad, para hacer planes de abastecimiento de supermercados y lineamientos que regulen las compras de los usuarios. Si todos participamos, vamos a verlo como medidas justas para todos”.

Se puede concluir que, a pesar de que la sesión y la actividad tuvo que ser rediseñada para atender a las necesidades de la crisis sanitaria ante la que se encontraba el país, esto no afectó el nivel de reflexión alcanzado. Incluso, al usarse un ejemplo relacionado con su situación inmediata, se consiguió un análisis mucho más profundo y significativo.

## Conclusiones

Usualmente, cuando se habla de innovación educativa, nos enfocamos en la capacidad que tiene un docente para hacer las cosas de manera distinta en su aula, buscando desencadenar, no necesariamente nuevos procesos, sino novedosos. El objetivo suele ser el mismo: mejorar la forma en la que se enseña y se aprende (Vázquez Cupeiro & López Penedo, 2016). Además, la innovación educativa también puede verse como un elemento fundamental en un mundo flexible y fluido, en el que la educación debe evolucionar a la par de los estudiantes y de la realidad en la que ellos se encuentran. Así, ser innovador, creativo y emprendedor se vuelve, hoy en día, pieza clave para los educadores (Fidalgo, 2016).

El presente texto pretende, únicamente, presentar un caso de éxito de innovación educativa aplicada a una situación desafiante, como resultó ser la crisis de salud que ha afectado al mundo entero con el COVID-19. Sin embargo, lo innovador de esta actividad no debe de entenderse por el hecho de flexibilización de lo presencial a lo virtual —lo cual, en sí mismo, también significó un reto—, sino, más bien, por la manera en que una actividad previamente realizada se transformó, adecuándose a las necesidades y la realidad que vivían los estudiantes en dicho momento.

De esta forma, se argumenta aquella frase que señala que, en ocasiones, la necesidad es la raíz del emprendimiento y la innovación, ya que motiva a que se busquen nuevos caminos, y se planteen con una visión optimista ante los retos que se presentan. No se sabe que deparará el futuro; sin embargo, con docentes capacitados y comprometidos con la educación, las instituciones y los estudiantes no tienen de qué preocuparse.

## Autor



José Carlos Vázquez-Parra

<http://orcid.org/0000-0001-9197-7826>

## Referencias

- A una década de la pandemia de influenza H1N1 que paralizó a México: Reviven temores por llegada del coronavirus. (2020, febrero 29). INFOBAE. <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/02/29/a-una-decada-de-la-pandemia-de-influenza-h1n1-que-paralizo-a-mexico-reviven-temores-por-llegada-del-coronavirus/>
- Ajenjo, M. (2020, marzo 16). De la Influenza A/H1N1 al Covid-19. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/De-la-Influenza-AH1N1-al-Covid-19-20200316-0094.html>

- Alcocer Aparicio, P. M., Rodríguez Morales, C. A. & Arango González, J. L. (2016). La formación docente para promover valores morales en la Universidad de Guayaquil. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(2), 179-186. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202016000200024](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202016000200024)
- Córdova Espinoza, M. L. (2017). Comparación de la competencia de responsabilidad social y compromiso ciudadano en los estudiantes antes y después de la realización de las intervenciones artísticas urbanas. *UCV-Scientia*, 9(1), 155. <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/UCV-SCIENTIA/article/view/1592>
- Coronavirus en México: A partir del martes estos estados suspenden clases. (2020, marzo 15). UNOTV. <https://www.unotv.com/noticias/portal/nacional/detalle/coronavirus-en-mexico-a-partir-del-martes-estos-estados-suspenden-clases-835258/>
- Echevarría-Zuno, S., Monroy-Ramírez de Arellano, L. E., Palacios-Jiménez, N. M., Loría-Castellanos, J., & Gallardo-Candelas, S. A. (2010). Estrategia educativa en línea durante el brote de influenza A H1N1. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 48(4), 383-392. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=37046>
- Embajada y Consulados de Estados Unidos en México (US-Embassy). (2020). *Información sobre COVID-19 para ciudadanos estadounidenses en México*. <https://mx.usembassy.gov/es/informacion-sobre-covid-19/>
- EXATEC. (2009). Cómo vivimos la influenza: Reflexiones sobre el A H1N1. *Noticias EXATEC, Boletín Electrónico 1009*. [https://egresados.itesm.mx/vinculacion/bo\\_noticiasbo\\_1009for.html](https://egresados.itesm.mx/vinculacion/bo_noticiasbo_1009for.html)
- Fidalgo, A. (2016). La innovación docente y los estudiantes. *La Cuestión Universitaria*, 7, 84-91. <http://polired.upm.es/index.php/lacuestionuniversitaria/article/view/3372>
- García, A. K. (2020, febrero 20). 5 gráficos sobre la desigualdad en México. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/economia/5-graficos-sobre-la-desigualdad-en-Mexico-20200223-0001.html>
- Granados, A. (2017, noviembre 15). Tec enseña a alumnos los salones temporales. *Impulso Informativo*. Recuperado el 17 de marzo de 2020, de <http://impulsoinformativo.net/2017/11/15/tec-ensena-a-alumnos-los-salones-temporales/>
- Jalisco pospone eventos y universidades suspenden clases presenciales. (2020, marzo 13). *Milenio*.

- <https://www.milenio.com/politica/comunidad/coronavirus-mexico-figg- postpono-udeg-clases-virtuales>
- Lastiri, D. (2018, marzo 4). El día que un sismo cimbró al Tec. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/el-dia-en-que-un-sismo-cimbrio-al-tec>
- López, A. (2017, septiembre 27). Tec Ciudad de México impartirá clases bajo un modelo híbrido flexible. *TEC Review*. <https://tecreview.tec.mx/tec-ciudad-mexico-impartira-clases-bajo-modelo-hibrido-flexible/>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). *Orientaciones técnicas sobre el nuevo coronavirus (2019-nCoV)*. <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/technical-guidance>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2020). *Enfermedad por el Coronavirus (COVID-19)*. <https://www.paho.org/es/tag/enfermedad-por-coronavirus-covid-19>
- Por coronavirus, clases virtuales en universidades. (2020, marzo 14). *El Informador*. <https://www.informador.mx/jalisco/por-coronavirus-clases-virtuales-en-universidades-20200314-0019.html>
- Tecnológico de Monterrey. (2017, diciembre 8). *Modelo Híbrido Flexible Campus CCM*. <https://sitiomiespacio.itesm.mx/sites/MHF/ActivosMHF/index.html>
- Tecnológico de Monterrey. (2019). *Competencias transversales. Una visión desde el Modelo Educativo Tec21*. Autor.
- Un poderoso terremoto de magnitud 7,1 sacude México en el aniversario trágico del sismo de 1985. (2017, septiembre 19). *CNN*. <https://cnnespanol.cnn.com/2017/09/19/sismo-de-magnitud-68-sacude-mexico-segun-el-centro-sismologico-nacional/>
- Vallaey, F. (2014). La responsabilidad social universitaria: Un nuevo modelo universitario en contra de la mercantilización. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 5(12), 105-117. [https://doi.org/10.1016/S2007-2872\(14\)71945-6](https://doi.org/10.1016/S2007-2872(14)71945-6)
- Vázquez Cupeiro, S. & López Penedo, S. (2016). Escuela, TIC e innovación educativa. *Digital Education Review*, 30, 248-261. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5772427>
- Vázquez Parra, J. C., Amézquita Zamora, J. A. & Rocha Díaz, N. (2019). Reconocimiento y empatía por medio de series televisivas. El caso de Daenerys Targaryen de *Game of Thrones*. *Revista Estudios*, 38, 184-206. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/37467>



- Vázquez Parra, J. C., Encinas Soto, A., & García Béjar, E. (2017). Herramientas para desarrollar el reconocimiento ético en estudiantes universitarios: Una experiencia de aprendizaje con Pokémon Go. *Apuntes Universitarios*, 7(1), 117-131. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467650996006>
- Velásquez-Loaiza, M. (2020, febrero 28). El coronavirus llega a México y trae recuerdos del H1N1, la pandemia que paralizó al país. CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2020/02/28/el-coronavirus-llega-a-mexico-y-trae-recuerdos-del-h1n1-la-pandemia-que-paralizo-al-pais/>